

Si ya has identificado tus competencias fuertes y las áreas donde necesitas mejorar para tener más probabilidades de conseguir tu objetivo laboral, es recomendable que reflexiones sobre los beneficios y los costes que te supondrá.

Piensa en los beneficios que crees que puede suponerte desempeñar el trabajo seleccionado y, por otra parte, todo lo que implicará eso. Después contrasta y mira si por lo general puede compensarte o no el hecho de trabajar en esa ocupación. ¿Lo veo viable? ¿Quiero y puedo asumirlo? ¿O, por el contrario, todo lo que conlleva me supone un esfuerzo que no estoy dispuesto/a a hacer?

**BENEFICIOS**

**COSTES**







Por lo tanto, si tengo en cuenta los costes y beneficios, ¿qué decido?  
¿Me compensa?

Sí, ya que...

NO, ya que...